

Benito Juárez

***Documentos,
Discursos y Correspondencia***

Tomo 11, capítulo CXCII

Selección y notas de
Jorge L. Tamayo

Edición digital coordinada por
Héctor Cuauhtémoc Hernández Silva

Tomo revisado y anotado por
María del Carmen Berdejo Bravo

Versión electrónica para su consulta
Aurelio López López



Año 2006

Tomo 11, capítulo CXCI

**Anotado y revisado por
María del Carmen Berdejo Bravo
(UAM Azcapotzalco)**

Capítulo CXCII

**Juárez piensa ya en el regreso
de la familia**

Agosto y septiembre de 1866

CAPÍTULO CXCI

JUÁREZ PIENSA YA EN EL REGRESO DE LA FAMILIA

Agosto y septiembre de 1866

Nuevamente hemos agrupado en este capítulo un conjunto de cartas familiares en que se tocan no sólo temas personales íntimos, si no que en ellas Juárez comunica a Santacilia sus impresiones sobre los acontecimientos.

En carta de principio de agosto, censura duramente a los generales Carbajal y Garza por la capitulación que aceptaron en Matamoros y anticipa su proyecto de nombrar al general Tapia, gobernador y comandante militar de Tamaulipas.

Es interesante el elogio que hace de Bismarck, a quien llama hombre de pro, porque ha logrado poner "en alarma y movimiento a los demás lobos de Europa"; agrega que "Dios lo mantenga en su firmeza para que el incendio no se apague, sino que devore hasta el último opresor de aquella parte del mundo".

No hemos podido encontrar indicios de que a la emperatriz se le hubiera dado el mote de "Mamá Carlota" antes de julio de 1866; parece que el origen de esa denominación arranca de la divulgación, por todo el ámbito nacional, de la paráfrasis que Vicente Riva Palacio hizo del poema de Ignacio Rodríguez Galván, que ya hemos relatado en capítulo anterior.

Juárez, en carta a Andrés Viesca de 7 de agosto, usa ya la expresión de "Mamá Carlota" y, con muy buen humor, hace la broma de suponer que el gobernador de Coahuila estará triste por la salida de la emperatriz, rumbo a Europa.

A mediados del mes, escribe a Santacilia dándole cuenta de diversos sucesos, destacándose las noticias que tiene sobre los planes del mariscal Bazaine, quien se propone pacificar la frontera, en una rápida expedición antes de marcharse a Europa. Juárez comenta que ello no es posible, sobre todo con los elementos que tiene el mariscal y en realidad, lo que Bazaine hace, es concentrar sus tropas para iniciar su retirada en noviembre próximo.

Santacilia dedica su carta del 15 de agosto a dar noticias sobre las finanzas domésticas. Roberto Maqueo, el apoderado en Oaxaca, después de un largo silencio, envió una libranza sobre Londres contra una casa desconocida en Nueva York, por lo que no ha sido posible hacerla efectiva.

En la Ciudad de México el general Bosquet, francés que ocupa la casa de la calle de San Francisco, propiedad de Juárez, se niega a pagar la renta, por ser quien es el propietario. No obstante que el gobierno imperial, por orden de la oficina privada del emperador, ha autorizado se haga ese pago. Otro pillo trata de quedarse con la casa de la calle de Vanegas, aprovechándose de la situación.

También Juárez empieza a sentir ya la nostalgia de su familia y considerando que "la retirada del ejército francés, es un hecho irrevocable, suceda lo que sucediese en Europa", indica que es necesario ir ya pensando en el regreso de la familia. Examina algunas rutas para el viaje, pero todavía no toma resolución.

Varios días después insiste en analizar este tema, pero continúa indeciso; en cambio, repite en que viajen con la mayor comodidad posible. Sigue Juárez, en cartas posteriores, dando noticias que le permiten afirmar que es ya notorio que los franceses esquivan los combates y que "ya no piensan en otra cosa que en su reconcentración para, enseguida, emprender su retirada para Francia".

Santacilia tiene que regresar violentamente para Nueva York porque su hija María enferma; toda la familia se alarma, afortunadamente nada de cuidado resulta. Salvo que el resto de la familia dejó el campo y se reconcentró en Nueva York.

Gran parte de su larga carta en que informa Santacilia a Juárez de esto, lo dedica también a examinar, por su parte, el itinerario de regreso.

Margarita, la tierna esposa, se muestra muy contenta con la toma de Monterrey y la noticia de que Carlota, en lugar de regresar a México, se ha ido a Miramar. Pocos días después le dice a su esposo, que tan luego se entere de que los franceses ya no volverán a Monterrey, se irá a esa ciudad para esperar en ella a Juárez.

Al iniciarse septiembre, comenta el regreso de Plácido Vega y la alarma que su presencia ha producido en Sonora y Sinaloa. Dedicar también unas líneas al primer aniversario de la muerte de Ojinaga, el joven patriota chihuahuense.

En el curso del mes de septiembre, Juárez envía largas cartas a su yerno, comentando con amplitud la decisión de apoyar al general Tapia, a fin de que logre dar fin a la anarquía en Tamaulipas; también, glosando información de la Ciudad de México, hace notar que la situación del austríaco es desesperada; "ha formado un ministerio francoclerical neto que le propone seguir el régimen del terror para salvarse; pero ya es tarde, porque la insurrección es general y la caja imperial está enteramente vacía".

Santacilia envía, a fines del mes, una enorme carta que es, en realidad, casi un periódico, con abundante y sabrosa información. La inicia el 24 de septiembre y la concluye el 28 del mismo mes. Da noticias del mundo mexicano en Nueva York, reproduce y trasmite noticias de la Ciudad de México y hace notar que el regreso es ya la obsesión de la familia.

Se inicia octubre con la carta en que Juárez, examinando la conducta de Bazaine, las noticias de Sonora y Sinaloa, y la actividad de Escobedo en Nuevo León, llega a la conclusión de que el imperio camina rápidamente a su desaparición total.

DOCUMENTOS

**Agosto y septiembre
De 1866**

BISMARCK HA PUESTO EN ALARMA
A LOS DEMÁS LOBOS DE EUROPA

Chihuahua, agosto 6 de 1866

(Señor don Pedro Santacilia)
(Nueva York)

Mi queridísimo Santa:

Quedo impuesto por su grata de 28 de junio de que usted y la familia estaban instalados en su casa de campo, muy contentos y sin novedad alguna en la salud, lo que celebro muy mucho y me deja tranquilo. Quedo entendido de que si alguna vez no recibo carta de usted, no es otra la causa que la falta de oportunidad para llevar las cartas a la estafeta.

Navarro cumplió, pues me escribió dándome las últimas noticias que sabía. Lo más importante es el rompimiento de las hostilidades entre Prusia y Austria. Convenga usted conmigo en que Bismarck es un hombre de pro, porque ha logrado poner en alarma y movimiento a los demás lobos de la Europa. Dios lo mantenga en su firmeza para que el incendio no se apague, sino que devore hasta el último opresor de aquella parte del mundo.

El día 12 de julio último me escribió Escobedo desde Reynosa, diciéndome que dentro de dos días marchaba sobre Monterrey; de manera que a la fecha debe estar sitiando o atacando aquella plaza que pronto sucumbirá si, como es de suponerse, no organiza Bazaine una nueva expedición para auxiliar a los sitiados y recobrar lo que ha perdido en esta frontera.

Ya sabrá usted que Matamoros está en nuestro poder aunque para lograrlo no sacamos todas las ventajas que eran de esperarse porque

Carbajal y Garza, por la ambición innoble de apoderarse de la plaza y de hacerse dueños de la situación que Escobedo había conquistado con su espléndido triunfo del día 16 de junio, entablaron negociaciones con Mejía y celebraron con él una capitulación que lo salvó, con el resto de sus fuerzas y con el que está ahora, haciéndonos la guerra en Tampico. Hay hombres que son incorregibles por más que uno se empeñe en hacerlos buenos, elevándolos para su propio bien. Carbajal es uno de esos hombres y lo siento, porque lo he apreciado; lo he mandado encausar, lo mismo que a Garza y he anulado la capitulación, como verá usted en la comunicación que está inserta en el periódico oficial que le adjunto.

Probablemente nombraré a Tapia para que se encargue del mando en Tamaulipas. Éste está de cuartel maestro con Escobedo y me ha contestado ya mi carta de 26 de abril por lo que puede omitir la remisión del duplicado que mandé a usted en el correo interior.

Memorias a todos y muchos besos a María.

Suyo afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

JUÁREZ BROMEA
SOBRE EL VIAJE DE CARLOTA

Chihuahua, agosto 7 de 1866

Señor gobernador don Andrés S. Viesca

Mi querido amigo:

Sin ninguna de usted a que contestar le pongo la presente con el fin de saludarlo y de incluirle el periódico oficial para que vea la resolución que he dictado sobre la capitulación que el general Carbajal y don Juan José de la Garza celebraron con el traidor Mejía.

Supongo que estará muy triste por la retirada de Mamá Carlota que, según el *Diario del Imperio* del día 7 de julio, debía salir para Europa el día 8 del mismo mes. Esta retirada precipitada de la llamada emperatriz es un síntoma evidente de la disolución del trono de Maximiliano.

Aquí no hay novedad. Soy de usted amigo afectísimo q. b. s. m.

Benito Juárez

JUÁREZ COMENTA LA CONDUCTA DE ANDRÉS TREVIÑO
Y LOS PLANES DE BAZAINE

Chihuahua, agosto 13 de 1866

(Señor Pedro Santacilia)

Mi querido hijo Santa:

Los nuevos empresarios del correo de la vía de Kansas y Santa Fe se portan bien, a lo que se debe el que no sólo haya yo recibido las cartas de usted de 2, 5 y 9 de julio, sino la del 11 que debería, según la costumbre antigua, recibir una semana después. Hasta en esto nos es favorable la fortuna que tanto nos ha estropeado en los años anteriores.

Mucho celebro que en el mismo día de su santo haya usted recibido mi carta del día 1º de junio y que lo haya pasado muy contento con nuestra familia.

A Pérez Castro lo sentenció el consejo de Guerra a 6 meses de prisión, porque no resultó probada otra cosa que un acto de insubordinación, reducido a que sin la orden de un jefe inmediato intentó irse a Durango con su piquete de fuerza a hostilizar a los franceses.

Esteban Benítez está en muy buen sentido y creo lo mismo está Hinojosa. Treviño, don Andrés, es un hombre que con nada está contento. Persona que estuvo en Brownsville y que presencié los hechos, me dijo que dicho Treviño hablaba horrores del gobierno o mejor dicho de mí, con motivo de la prórroga y que es partidario decidido de (González) Ortega. Lo que sucede es que cuando llegó a ésa, vio que la opinión estaba en contra de su héroe y ya cambió de tono, acaso para sacar del mismo gobierno el dinero que deseaba para comprar armas con que hacernos la guerra después; pero Romero no le dio (los) quince o

veinte mil pesos que pedía y ahora ya está enojado con él, según me ha escrito Romero últimamente. Vuelve a Brownsville sin haber comprado ningún armamento. Tal vez se ha desalentado al ver el fiasco de (González) Ortega. Nada hará en Tamaulipas, porque las cosas allí han tomado otro aspecto.

Ya mandé a usted en el correo último el periódico oficial en que se inserta la resolución que di, anulando la capitulación que celebraron Carbajal y Garza con Mejía. Mandé ya a Tapia su nombramiento de gobernador y comandante militar del estado de Tamaulipas y ordené a Carbajal y Garza que vengan a San Fernando Rosas, del estado de Coahuila, a esperar órdenes mientras se abre el juicio en que deben responder de su conducta.

Quedó enterado don Sebastián de que está ya hecho su encargo de cigarros.

Ya me dice Romero lo del folleto de Keats. Éste es un infame aventurero a quien, por recomendación de Benítez, Justo, acababa Romero de darle una cantidad para su regreso al campo de Porfirio. Tal vez el folleto haya sido escrito por Villalobos. Ya digo a Romero que si ve probabilidades de buen resultado, lo persiga judicialmente, lo mismo que a los demás de su clase.

He visto las cartas de Herrera que contienen noticias muy importantes. Déle usted mis memorias cuando le escriba y dígame que no deje de seguirnos comunicando todo lo que ocurra por Veracruz y por otros puntos.

A más de lo que nos dice Herrera respecto de la marcha de Bazaine a San Luis (Potosí), escriben de México con fecha 19 de junio, que había salido ya Bazaine llevándose la mayor parte de la guarnición, porque iba a hacer una expedición con diez mil hombres por Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila y Chihuahua, para destruir completamente a los disidentes y que ya se había dado la orden para que los franceses que estaban en Durango volviesen a Chihuahua.

Dizque el proyecto de Bazaine es pacificar la frontera en una breve expedición y después marcharse para Europa. Es decir, que iba a hacer en

unos cuantos meses lo que con mayores elementos no ha podido hacer en cuatro años. ¿Había usted oído cosa más estúpida?

La verdad es que los que escriben de la marcha de Bazaine a San Luis (Potosí) no estaban bien informados, pues la *Sociedad* del día 21 de junio inserta un artículo de la *Nouvelle Ere* en que dice que aún no estaba resuelto el viaje de Bazaine y que, en caso de que emprenda algunas expediciones a fines del estío, no llevará otra mira que sobrevigilar por sí mismo la organización de los nuevos cuerpos de cazadores y la manera de cumplir las órdenes relativas a la organización.

Yo creo que Bazaine ya no piensa otra cosa que reconcentrar sus tropas para comenzar su retirada en noviembre. Los sucesos de Nuevo León y Tamaulipas y la guerra de Europa deben haber modificado cualquier plan que tuviera de permanecer por más tiempo en este país.

Ayer se me ha participado, por el general Aranda que está en el Parral, que los franceses que estaban en la ciudad de Durango habían ya evacuado la plaza. No es nada remoto que así haya sucedido; aguardo, sin embargo, la confirmación de esta noticia y por el correo próximo ya podré decirle lo que haya de positivo.

La idea de Baz es buena y la tendremos presente al discutir el punto de elecciones. Visto el buen sentido de los pueblos creo que el resultado será favorable a la causa de la independencia que es la del gobierno.

Memorias a los amigos y a la familia grande y menuda y muchos besos a María.

Suyo afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

UN GENERAL FRANCÉS SE NIEGA A PAGAR LA RENTA
PORQUE LA CASA ES DE JUÁREZ

New York, agosto 15 de 1866

(Señor Benito Juárez)

Mi querido padre y amigo:

Ninguna carta he tenido de usted después de la que vino con fecha 6 del pasado y contesté oportunamente. Todos, a Dios gracias, seguimos sin novedad y nuestra María continúa creciendo y llamando la atención por su viveza y su gracia, que son verdaderamente admirables.

Nada digo hoy de noticias y me contento con recomendar a usted, muy encarecidamente, las que contienen esos impresos y esas cartas que le acompaño. ¡Si fuera verdad lo que anuncian hoy los papeles con referencia a Tampico y a Monterrey! Esto es demasiado bueno para que me atreva yo a creerlo. Van los impresos.

Hablemos ahora de cosas domésticas y de familia. Dije a usted antes y ahora le repito, que hizo usted muy bien en remediar el mal del momento, tomando esos mil pesos y girando contra mí por dicha cantidad. Aún no me presentan la libranza; será pagada inmediatamente a que la presenten.

Mandé a usted en días pasados una carta y unas cuantas que me remitió Maqueo, quien me envió una letra sobre Londres por sesenta libras nada más.

Como la casa de Oaxaca que giró esa suma es desconocida en esta plaza, no ha sido posible negociar la letra y la he mandado a Londres para su cobro. Después de ser tan corta la suma, el señor Maqueo manda una letra ¡a sesenta días!

Merodio me escribe con fecha 5 del pasado que aunque no hay dificultad por parte del gobierno mexicano en que se pague la renta de la casa de la calle de San Francisco porque la orden salió del mismo gabinete del emperador; no se cobra un solo centavo, porque el general Bosquet ha dicho, que no se debe pagar nada siendo como es de Juárez la propiedad. Las palabras subrayadas son textuales de la carta de Merodio¹ En cuanto a la otra casa de la calle de Vanegas, me dice Merodio que el pícaro que la vive -un tal González de la Vega- trabaja por quedarse con la casa, fundándose en que no se sujetó la propiedad al examen, etc., que prescribió la célebre ley de revisiones. Añade Merodio que hará todo lo posible por burlar sus pretensiones, etc. Veremos.

El dinero que estaba en poder de Pereda debe estar ya en Veracruz. Como las condiciones del cambio eran extravagantes, Merodio creyó que convenía más enviar la suma en pesos fuertes y probablemente le traerá el próximo vapor.

Como quiera que sea, no tenga usted cuidado. Yo desde el principio, como usted sabe, puse en una casa de comercio una suma a disposición de Margarita y de allí se ha tomado cuando ha sido preciso y podemos por lo mismo esperar a que venga, cuando pueda venir, el citado dinero que tenía don Blas Pereda. Repito que estará aquí por el próximo vapor, pues sólo esperaba Merodio que yo le diese la orden de remisión y ya se fue el 10 de este mes por el *Manhattan*.

Las cosas mejoran por todas partes y alentamos la fundada esperanza de que antes de seis meses podremos estar reunidos todos en Monterrey. ¡Quiéralo el cielo! Ya me aburre esta situación, porque no es posible, en este estado de cosas, formar cálculos para el porvenir.

Hoy escribo al señor Lerdo por conducto de la legación.

Repito que recomiendo a usted todos los impresos y las cartas que le adjunto. Las noticias no pueden ser mejores.

¹ Se suprimió el subrayado, porque Santacilia abusaba de él y hacía confusos los textos.

Mañana o pasado escribiré y le mandaré cartas de la familia. Hoy escribo aprovechando mi venida a esta ciudad. Me acompaña como siempre mi buena Nela. Oiga usted: Nela le tiene un horror al cólera, espantoso y, precisamente porque hay cólera en Nueva York, no me deja venir solo a Nueva York, porque imagina que si vengo solo me ataca la enfermedad; mi mujer es un ángel.

Basta. Recuerdos a los amigos y usted cuente siempre con su

Santa

Olvidaba lo mejor. Romero mandará a usted varios impresos que remití antes de ayer. Entre ellos va una carta de Prieto a Juan Mateos - interceptada y publicada por el imperio- y en la que dice Guillermo que su intención fue retirarse a la vida privada después del golpe de Estado, pero que, al ver a Juárez unido con Santa Anna, ha creído de su deber unirse a (González) Ortega, etc., etc., etc.

DEFERENTE CARTA DE JUÁREZ
AL MARQUÉS DE MORANTE

Chihuahua, agosto 20 de 1866

Señor marqués de Morante,
don Joaquín Gómez de la Cortina

Muy señor mío y de mi atenta consideración:

Mi amigo, el señor su primo de usted, don Manuel Terreros me ha escrito diciéndome que, por conducto del señor ministro don Matías Romero, me manda una obra de ocho tomos con que usted se sirve obsequiarme.²

Aprecio y estimo en todo su valor, señor marqués, esta muestra de consideración con que me distingue y me honra y doy a usted por ello las gracias más expresivas.

Leeré con mucho gusto y conservaré en lugar preferente de mi biblioteca y de mi gratitud la obra.

Luego que reciba dicha obra la leeré con mucho gusto y la conservaré cuidadosamente porque será para mí el más grato testimonio de las bondades de usted para conmigo.

Soy, señor marqués, su reconocido y obediente servidor que atento besa su mano [b. s. m.].

(Benito Juárez)

² Los libros llevaban esta dedicatoria del autor: "Al excelentísimo señor don Benito Juárez, digno Presidente de la República Mexicana, en testimonio de la más distinguida consideración".

Minuta hológrafa con tachaduras y enmendaduras.

LA FAMILIA DEBE PENSAR EN EL REGRESO

Chihuahua, agosto 20 de 1866

(Señor don Pedro Santacilia)
(Nueva York)

Mi queridísimo hijo Santa:

Sigue portándose bien el correo, pues he recibido con puntualidad las cartas de usted de 12, 17, 18 y 20 de julio.

He visto la cuenta de Maqueo a quien contestaré en el correo inmediato. Las partidas son buenas, pues los pagos que ha hecho han sido con mi conocimiento y el de Margarita.

Monterrey y el Saltillo, como ya debe usted saber, están en poder de nuestras tropas, pues los franceses y traidores se retiraron para San Luis (Potosí) antes de ser atacados por nuestras fuerzas. Pronto será ocupado Durango y quedará libre toda la frontera.

Ya deben ustedes pensar en su regreso a Monterrey. He averiguado que de Kansas a San Antonio no hay diligencia ni seguridad en el camino. Entonces no queda más vía que la de Nueva Orleáns. Sólo temo, como dije a usted en mis anteriores, el vómito hasta fines de septiembre y los nortes de octubre a marzo; pero ustedes que ya han viajado por esa línea calcularán hasta qué punto es excesivo mi temor y harán lo que mejor convenga hacer en el concepto (de que) todo lo que hicieren será de mi aprobación.

Tráinganse a todos los muchachos y no se paren en gastos para que vengan con todas las comodidades posibles. Si hubiera un buque inglés que hiciera un viaje a Matamoros sería una fortuna. En fin, ustedes verán lo mejor que pueda hacerse.

Yo creo que la retirada del ejército francés es un hecho irrevocable, suceda lo que sucediese en Europa. Por consiguiente, nuestro triunfo definitivo es indefectible y pronto.

Romero me mandó el número de *La Voz de América* en que ha comenzado la inserción de un artículo biográfico relativo a mí. He advertido algunos hechos inexactos respecto de mi vida pública. No es cierto que Santa Anna hubiese exigido el mando del estado de Oaxaca en 1847, ni que hubiera usado de alguna estratagema para que el señor Álvarez firmara la Ley de Administración de Justicia en 1855. Ni que hubiera yo dicho a mis ministros que me entregaran a Landa cuando éste atacó y sitió mi escolta en 1858. Ya escribo a Romero una carta explicando la realidad de los hechos para que los rectifique, supuesto que él ha mandado publicar dicho artículo bajo su firma.

Yo sigo sin novedad y celebro que ustedes sigan de la misma manera, aunque con la mortificación del calor excesivo de que me habla usted en sus cartas. Aquí también hemos sufrido algún calor, pero ya las lluvias han refrescado la temperatura.

Mil besos a María y mucho cuidado de ella en el viaje.

Suyo afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

JUÁREZ INSISTE EN EL REGRESO
DE LA FAMILIA

Chihuahua, agosto 24 de 1866

(Señor Pedro Santacilia)

Mi querido hijo Santa:

Recibí las cartas de usted de 12, 13, 18 y 20 de julio cuya contestación va por la legación. Va la adjunta de Goytia para Merodio.

Ocupado ya Monterrey y el Saltillo por nuestras fuerzas ya deben ustedes pensar en su regreso. No hay diligencia ni seguridad en el camino de Kansas a San Antonio. Sólo queda la vía de Nueva Orleáns. Arreglen su viaje del modo que crean mejor y cuando lo crean conveniente, no parándose en gastos para que caminen con toda la comodidad posible. Si hay algún buque inglés para Matamoros aprovéchenlo de preferencia. Tráiganse a todos los muchachos y tengan mucho cuidado de María.

Que no olvide Margarita de despedirse, ya por carta o por encargo de Romero, de Mr. Seward, Grant y Johnson.

Memorias a los amigos y muchos besos a María.

Su afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

LOS FRANCESES NO PIENSAN SINO EN RECONCENTRARSE
PARA IRSE, OPINA JUÁREZ

Chihuahua, agosto 27 de 1866

(Señor Pedro Santacilia)

Mi querido hijo Santa:

Juntas recibí hace cuatro días las cartas de usted de 2 y 16 de junio y las de 8, 9 y 24 de julio. Todas me han llenado de gusto, porque en todas me dice usted que sigue sin novedad con nuestra familia.

Aún no llega Bravo, que me dice usted trae el retrato de la vieja. Tal vez por el correo próximo de El Paso tenga yo noticias de él.

Lo de mi escapada de un asesinato y la venida de 3,000 franceses a recobrar Matamoros no pasa de deseo de los enemigos, pues, en realidad, nada ha habido. Los franceses pudieron defender la plaza de Monterrey, porque contaban con elementos superiores a los de Escobedo; pero esquivaron el combate retirándose hasta San Luis (Potosí) al mismo tiempo que Castagny se retiraba de Durango, dejando una guarnición mixta de traidores y 300 franceses enganchados al servicio de Maximiliano. Esa conducta de los franceses indica que ya no piensan en otra cosa que en su reconcentración, para en seguida emprender su retirada para Francia.

Ya he dicho a usted en mis anteriores que ya es tiempo de que piensen ustedes en su regreso a Monterrey o el Saltillo, no perdonando gastos para la comodidad y seguridad de ustedes en el viaje.

De Kansas a San Antonio no hay diligencia ni seguridad en el camino, por lo que no deben pensar en esa vía, que le había yo indicado a usted antes.

El general Auza, que es el hombre de prestigio y de juicio que hay en Zacatecas, funge de gobernador y comandante militar de aquel estado, nombrado por mí. Está en buen sentido y sus antecedentes respecto de (González) Ortega me hacen creer que le reprobará a éste sus planes, lejos de apoyarlos.

Respecto de Aureliano ya he dicho a Escobedo lo que debe hacer para evitar cualquier escándalo que quiera dar.

Ya dije a usted que anulé la capitulación que Carbajal y Garza celebraron con Mejía.

A Tapia nombré para gobernador y comandante militar de Tamaulipas.

Va una carta para Margarita.

Muchos besos a María y memorias a los amigos.

Su afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

APRESURADAMENTE JUÁREZ
ESCRIBE A SANTACILIA

Chihuahua, agosto 27 de 1866

(Señor Pedro Santacilia)

Mi querido hijo Santa:

Aunque ya le escribo por conducto de la legación, le pongo estos renglones para decirle que estoy sin novedad y que recibí sus cartas de 2 y 16 de junio y de 8, 9 y 24 de julio.

Como ya sabrá usted, Monterrey y el Saltillo fueron desocupados por los franceses y los traidores, esquivando el combate con Escobedo.

Castagny se retiró de Durango dejando una guarnición mixta de 300 franceses enganchados al servicio de Maximiliano y 700 traidores. Ya los echaron los nuestros a gritos y sombreroazos.

Ya le he dicho en mis anteriores que vayan pensando en su vuelta a Monterrey o al Saltillo, trayéndose a toda la familia, incluso Beno.

No hay diligencia ni camino seguro por Kansas y San Antonio. Muchos besos a María.

Su afectísimo padre y amigo.

(Benito Juárez)

AMPLIA CARTA FAMILIAR DE SANTACILIA;
DISCUTE EL ITINERARIO DEL REGRESO

New York, agosto 28 de 1866

(Señor Benito Juárez)

Mi querido padre y amigo:

Ayer regresé del campo con toda la familia, porque mi María estuvo algo enferma y el médico me aconsejó que la trajera a Nueva York. Como naturalmente se alarmará usted al saber que estuvo enferma María, le diré lo que pasó para que se tranquilice, porque, gracias al Cielo, nada tenemos que temer. María tuvo una calentura el jueves último, le repitió a la misma hora, aunque menos fuerte, el día después y yo casi estuve loco imaginando que la cosa podía ser grave.

Mandé inmediatamente a Benito a Nueva York en busca del doctor Arango y éste me tranquilizó diciéndome que aquello no era nada y que no le repetiría la calentura a la niña, con sólo hacerla cambiar de aire trayéndola a Nueva York. Así lo hice sin pérdida de tiempo y, en efecto, la calentura no ha vuelto a aparecer y la niña se encuentra tan buena, tan alegre y tan viva como antes. Como han pasado tres días desde que le dio la segunda calentura y ya la niña está contenta y comiendo con buen apetito creo yo y cree el médico que no tendrá más novedad

No puede usted formarse una idea de lo que sufrí y sufrimos todos con la indisposición de María: hubo momentos en que temí perder la razón. Jamás, nunca había sentido mi corazón un dolor tan intenso y, es bien seguro, que si aquella situación terrible se hubiese prolongado, yo me habría enfermado o me habría vuelto loco. Por fortuna aquello no fue nada en realidad. Fue una cosa pasajera por el cambio de la temperatura

porque tuvimos mucha humedad y frío en aquellos días y la niña, como dije antes, se encuentra sin novedad. La prueba mayor de que nuestra María está ya buena enteramente, es que yo puedo escribir y puedo pensar. Nada tiene usted que temer.

Yo quería que Margarita y el resto de la familia, se quedasen en el campo algunas semanas más, porque mi idea era que volviesen a Nueva York a principios de octubre; pero no pude conseguirlo porque todos se pronunciaron y todos quisieron venirse con María que es, como debe usted comprender, la idolatría de la casa.

Por lo demás, nada debe usted temer, pues ayer no hubo más que cuatro casos de cólera y ninguno desgraciado y nadie da aquí importancia ninguna a la enfermedad que desaparecerá completamente pronto, según todas las indicaciones. Esos pocos casos de cólera han tenido lugar entre la gente pobre de la última sociedad y en lugares apartados y sin aseo que casi siempre abrigan esos males. Ahora mismo hay muchos médicos que creen que el verdadero cólera asiático no lo ha habido en Nueva York, yo creo que tienen razón porque la mortandad ha sido insignificante.

Ayer recibí las cartas de usted fecha 30 del pasado, enterándome de cuanto usted me dice sobre la ida de la familia. Ya en varias de mis anteriores he dicho a usted largamente lo que pienso del particular. Creo que el camino que debe llevar la familia es de aquí a Matamoros por la vía de Nueva Orleáns y que la época del viaje deben fijarla los mismos acontecimientos.

Yo no le tengo miedo ni al vómito en las costas del golfo ni a los vientos en el océano. Con algún cuidado en el modo de vivir, se evita el vómito fácilmente y en cuanto a los vientos, etc., se busca un buen vapor y nada hay que temer. Lo que importa es saber qué giro toman las cosas por el rumbo de la frontera para saber cuándo debemos irnos. Si vemos, por ejemplo, que los franceses reconcentran sus fuerzas en San Luis Potosí con el objeto de ir facilitando la retirada; si vemos que no se emprende una nueva campaña con el objeto de recuperar a Monterrey, Tampico y Matamoros y si usted puede establecer el gobierno en Monterrey, no habrá ninguna dificultad en que vaya la familia; pero sería

imprudente llevarla en estas circunstancias cuando no sabemos en realidad lo que va a suceder.

Las noticias de México relativas al objeto que llevó Bazaine en su viaje a San Luis Potosí son contradictorias. Dicen unas cartas que el mariscal fue a preparar la retirada del ejército francés y dicen otras cartas que fue a organizar una expedición para Monterrey. Hasta que no sepamos la verdad no es posible pensar seriamente en el viaje de la familia. Esta es mi opinión. Calcule usted -teniendo sólo en cuenta el vómito y las tormentas- que para marzo podríamos movernos, pero yo creo que podríamos irnos mucho antes, si las noticias indican que podemos emprender el viaje con toda seguridad.

El camino que usted indica de Kansas a San Antonio es malísimo. Más fácil sería ir de aquí a Gálveston por vapor, de Gálveston a Alachu por ferrocarril y desde Alachu a San Antonio por diligencia, haciendo después, en diligencia también, el camino entre San Antonio y Piedras Negras para ir luego, también en coche, desde Piedras Negras al Saltillo y Monterrey.

Todo eso es muy largo, muy incómodo y muy lleno de dificultades y siempre quedamos en la misma dificultad que es no saber si los franceses intentan recuperar otra vez las poblaciones de la frontera. Yo he tomado todos los informes necesarios y estoy convencido de que no hay más que un camino que se pueda tomar para ir con una larga familia y es el que trajimos al venir y he indicado anteriormente, a saber: de aquí a Matamoros por la vía de Nueva Orleans y de Matamoros a Monterrey.

Repito que, en mi concepto, no hay que dar importancia al vómito, ni pensar en las tempestades posibles, porque creo que nada nos sucederá. Lo que conviene es saber si la familia tendrá seguridad de llegar a Monterrey y estar allí con usted y para ello es preciso ver qué giro toman las cosas.

Pronto podremos ver claro y podremos saber a qué atenernos. De Europa anuncian que Carlota hizo fiasco en sus pretensiones y que Napoleón insiste en su resolución de sacar su ejército cuanto antes. Si esto es positivo y se reconcentran los franceses abandonando

completamente la frontera, podremos irnos antes de marzo, pues yo creo que para diciembre o enero podrá usted estar ya en Monterrey.

Comprendo que las circunstancias en que se encuentra el gobierno no le permitan situar aquí una suma para pago de impresiones, etc., pues naturalmente deben atender ustedes preferentemente a las necesidades más imperiosas que tienen por allá. Por supuesto que no me parece justo que pague usted de su dinero esas publicaciones y, por lo mismo, juzgo que no debe tomarse un solo peso para pagar impresiones, aun cuando éstas pudiesen dar para la patria magníficos resultados. Todo en esta vida tiene su límite y el patriotismo, como todo, debe razonar sin contentarse solamente con recibir. En las circunstancias críticas que venimos atravesando, cuando todavía hay tantas nubes que oscurecen el porvenir, sería verdadera locura disponer de mil pesos para gastos de papeles, cuando hay que atender a las necesidades numerosas de una familia tan larga y compuesta en su mayor parte de mujeres que necesitan estar siempre en buena sociedad y que tienen, por lo mismo, precisión de gastar para estar, como deben, entre la gente.

Siempre será una vergüenza que los mexicanos -ya que el gobierno no puede- no se hayan reunido para pagar entre todos un periódico que hubiese velado por los intereses de la causa. En México, donde hay tantos con dinero que pretenden ser liberales ¿por qué no reúnen la cantidad indispensable para la impresión?

Como quiera que sea, si no hay dinero, paciencia y quedemos sin periódico ni cosa que lo parezca, porque no es posible que sea usted quien haga exclusivamente los gastos de las publicaciones.

Si alguna vez fuere indispensable publicar algo, porque alguien atacase a usted, yo me encargaría de pagar la publicación, pero no es posible acometer la empresa de dar publicaciones cuando nadie quiere contribuir para los gastos de la impresión.

Digo a usted todo esto por la idea que usted me indica respecto del asunto.

Por fortuna, creo que ni publicaciones necesitamos por ahora, pues Santa Anna y (González) Ortega están no solamente muertos, sino en

verdadero estado de putrefacción y el estúpido Huerta aún no se atreve a dar al mundo su manifiesto.

A propósito de Huerta, acompaño a usted la carta que Régules ha escrito al amigo Baz y que hizo leer a Villalobos, a Vicario y al mismo don Eпитacio. Guárdela usted y cuide que no se le pierda.

Creo que de asuntos domésticos nada más tengo que decirle. Ya en mis anteriores dije a usted cuanto tenía que decirle sobre el estado de sus negocios refiriéndome a las últimas cartas de Merodio y Maqueo que nada tenían de agradables.

Mañana escribirán las dos viejas, es decir Margarita y Nela. Todos están bien, a Dios gracias.

Dentro de pocos días mandaré a usted una caja con cigarros y varias otras cosas. Irá dirigida a Maceyra por conducto del señor don Emilio Schetelig de San Antonio y llevará la caja en un lado las iniciales B. J. para que sepa el señor Maceyra que la caja es para usted. Procure usted que Maceyra quede bien enterado y que escriba desde luego al señor Schetelig.

Basta por ahora. Recuerdos a todos y usted mande a su hijo que le quiere.

Santa

Viernes, agosto 31 de 1866

María sigue bien, gracias al Cielo y todos en la familia continúan sin novedad.

Ayer hubo un solo caso de cólera en la ciudad y esto indicará a usted que nada tenemos que temer.

Van esos impresos con las últimas noticias de Europa recibidas ayer y hoy por el telégrafo submarino. Las de hoy sobre México, etc., no pueden ser mejores.

Ya sabrá usted los escándalos de Matamoros; el pronunciamiento de Canales contra Carbajal, etc., pues uno y otro han mandado comisionados a usted.

Bien decía yo que las dificultades del gobierno empezarían con los triunfos de nuestras armas. Veremos si por Monterrey y Tampico tenemos nuevos escándalos que lamentar.

De un momento a otro llegará el vapor de Veracruz con noticias de México.

Veremos qué nos trae.

Van cartas de Margarita y de Nela.

Espero con ansiedad saber qué giro toman las cosas por el rumbo de la frontera para saber cuándo y cómo podemos ponernos en marcha en busca de usted. Lo importante es saber qué hacen los franceses. Una de dos: o desisten de toda idea de emprender una nueva campaña para recuperar lo perdido y en este caso podremos ponernos en marcha antes de mucho tiempo, o pretenden reconquistar lo perdido y entonces no podremos movernos. Creo que pronto podremos ver claro en el asunto. Yo preferiría emprender el viaje cuando estuviese usted en Monterrey, pues de ese modo todo se facilitaría más en la travesía de Matamoros a Monterrey.

Romero me dice que estará hasta el 10 o 15 del entrante en su expedición a Chicago y que no extrañe si en ese tiempo no recibo cartas de usted pues él ha dispuesto que se guarden cerrados los pliegos que lleguen de Chihuahua durante su ausencia.

¡Medrados estamos! Por fortuna usted me pondrá siempre unos pocos renglones directamente.

Recuerdos a los amigos y usted mande a su

Santa

Todavía no me han presentado la letra girada por usted a favor del señor Carranza.

MARGARITA ESTA DISPUESTA
A VOLVER A MÉXICO

Nueva York, agosto 30 de 1866

(Señor Benito Juárez)

Mi estimado viejo:

Recibí tu carta de 27 de julio y he visto con gusto que sigues sin novedad; nosotros todos estamos buenos y sólo la chiquita ha tenido calentura y fue el motivo porque nos vinimos del campo. No me parece bien separarme de Nela estando la chiquita enferma. El cólera, que era otro de los motivos que nos tenía en el campo, casi ha desaparecido, de manera que debes estar tranquilo. La niña sigue bien.

Ya sabrás que Monterrey también la tomó Escobedo y sólo esperamos saber que los franceses se retiran de San Luis (Potosí) para emprender nuestra marcha y esperarte en Monterrey. Sólo me tiene con algún cuidado que los periódicos de ayer decían que Carlota volvía para México pero hoy me he consolado porque dicen todo lo contrario que ya llegó a Miramar de manera que no sabemos qué creer pero pronto nos desengañaremos y veremos el mejor camino; no tengas cuidado por esa parte porque Santa ya sabe por dónde nos llevará llegado el caso.

Estoy con cuidado porque no he sabido nada de Oaxaca; Pepe no me ha vuelto a escribir. La última carta es de fecha 30 de mayo y en ésta me ofreció escribirme largo y no he vuelto a tener noticia ninguna.

Las muchachas te mandan mil abrazos y están con mucho alboroto para el viaje; no te escriben porque están alistando una pieza para la mamá de Romero que viene a pasar unos días con nosotras.

Saluda a todos y tú recibe el corazón de tu esposa que te ama y desea verte.

Margarita

Querido papacito:

Hace dos días que llegamos del campo de donde vinimos por haberse enfermado mi María; pero ya ahora está casi buena; reciba usted un beso de ella y un abrazo de su hija que no lo olvida.

Nela

Dentro de pocos días mandaré a usted los cigarros y las cositas que le tengo preparadas como papel, pluma, etc.

Dígame con la debida anticipación cuándo piensa usted moverse para Monterrey y si no hay ya franceses en Durango.

Nada nuevo ocurre respecto de Santa Anna y (González) Ortega. El primero tiene en estos momentos tres pleitos en los tribunales de Nueva York y el segundo sigue arrinconado.

Dicen que (González) Ortega espera poder utilizar en provecho propio el escándalo en Matamoros, cuando usted desapruuebe -como tendrá que hacerlo- la conducta de Canales. Veremos.

Suyo siempre.

Santa

EN CHIHUAHUA SE HONRA
LA MEMORIA DE OJINAGA

Chihuahua, septiembre 3 de 1866

(Señor Pedro Santacilia)

Mi querido Santa:

El día 31 de agosto último tuve el gusto de recibir la carta de usted de 31 de julio con varias tiras que contienen noticias muy interesantes (de) México y Europa y quedo enterado de que recibió mi carta de 30 de junio en que le participé mi llegada sin novedad a esta capital, donde he seguido de la misma manera. Mucho celebro que usted y toda la familia sigan gozando de buena salud.

Tiene usted razón en creer que Carbajal, Antonio, es de los nuestros, pues cada día nos da pruebas de su lealtad y firmeza de principios.

Don Plácido Vega ha aparecido en Sinaloa con 600 hombres, que se dice trajo de California y con gran cantidad de armas y municiones. No creo que haya traído tal número de hombres y tales elementos de guerra. Lo cierto es que llegó a Sinaloa desembarcando en el puerto de Altata y como no ha dado aviso al gobierno de su llegada y no ha dado cuenta de la comisión que llevó a California, he dado las órdenes respectivas para que venga a presentarse al gobierno entregando al general Corona cualquiera fuerza y elementos de guerra que haya traído. Corona hará cumplir mis órdenes. Ya diré a usted el resultado.

Ayer hemos celebrado aquí el aniversario de la muerte de Ojinaga, muerto en el pueblo de Arisiachic el día 2 de septiembre de 1865 en manos de los traidores. Las señoras han hecho hoy sus exequias en la

iglesia parroquial de esta ciudad y hoy también ha comenzado a verse en consejo de Guerra la causa de Carrasco y de los demás asesinos de Méndez en Cusihiuriachic y de Ojinaga en Arisiachic.

No he sabido nada importante en orden a las operaciones de nuestras fuerzas en los diversos puntos de la República; pero tampoco se sabe nada adverso.

Preparen ustedes su viaje del mejor modo posible por Matamoros o Monterrey. No hay diligencia ni camino seguro de Kansas a San Antonio.

Memorias a los amigos y a toda la familia y muchos besos a María.

Su afectísimo padre y amigo

Benito Juárez

MARGARITA Y SU HIJA NELA
IMPACIENTES POR VOLVER

New York, septiembre 7 de 1866

(Señor Benito Juárez)

Mi estimado Juárez:

Por no estar Romero en Washington no he recibido carta tuya, pero por la de Santa de fecha 6 de agosto, he visto que sigues sin novedad. Todos por aquí seguimos bien y sólo deseando y esperando por momentos que nos digas que sales de esa para Monterrey. Yo no espero más que tener noticias de que ya los franceses no piensan volver a Monterrey y me voy a esperarte.

Espero que me contestes sobre algunas consultas que te hago respecto a mis hijos.

Recibe memorias de la mamá de Romero que está aquí pasando unos días con nosotros.

Recibe memorias de todas las muchachas. Beno está en Washington con el otro hermano de Romero; hoy me escribió y está bueno; la semana que entra se vendrá, lo dejé ir porque tenía mucho alboroto.

Saluda a todos y recibe el corazón de tu esposa que desea verte.

Margarita

Septiembre 7

Querido papacito:

Hace ocho días que hemos vuelto del campo por la enfermedad de María; pero ya ahora está completamente buena, lo que nos tiene a todos muy contentos, pues ya estábamos asustados con su enfermedad, porque aunque fueron dos calenturas las que le dieron, nosotros nos asustamos mucho.

Estoy muy contenta con todas las noticias pues creo que muy pronto nos iremos a Monterrey con usted. Ojalá y pronto se acabe de resolver esto para irnos pues tengo mucho deseo de verlo y abrazarlo.

Adiós, papacito, reciba usted un beso de María y un abrazo de su hija que no lo olvida.

Nela

NO REEXPIDEN CON OPORTUNIDAD
LA CORRESPONDENCIA DE JUÁREZ

Chihuahua, septiembre 10 de 1866

(Señor Pedro Santacilia)

Mi querido hijo Santa:

Ya digo a usted por conducto de la legación que no he recibido carta de usted posterior al 1º de agosto. Por este correo sólo me vino una atrasada de 26 de julio. Como no está Mr. Web en Franklin hace tiempo, es probable que el dependiente que dejó no tenga todo el esmero que Web para entregar las cartas, por lo que será mejor que las cartas que no me mande por la legación me vengan directamente y sin otro sobre que el que tenga mi nombre.

Va una carta para Margarita.

En mi otra carta le hablo sobre la ocupación de Tampico por nuestras fuerzas y sobre el motín de Hinojosa y Canales en Matamoros contra Carbajal y Garza.

Carbajal fungía aún legalmente como gobernador cuando se hizo el motín; por consiguiente los autores de éste ejecutaron un hecho criminal, que el gobierno no puede aprobar.

Aquí no hay novedad.

Memorias a la familia y muchos besos a María.

Suyo afectísimo padre y amigo.

(Benito) Juárez

JUÁREZ DECIDIDO A APOYAR
AL GENERAL TAPIA EN MATAMOROS

Chihuahua, septiembre 10 de 1866

(Señor Pedro Santacilia)

Mi querido hijo Santa:

Por el último correo sólo he recibido la carta que me escribió usted el 26 de julio. Como había ya recibido antes la de 31 del mismo con un párrafo de fecha 1º de agosto, esperaba recibir otra posterior por este último correo. Tal vez se haya detenido en Franklin o en otro de los puntos intermedios. Sólo Romero me escribió con fecha 9 de agosto; pero sin mandarme ninguna noticia de México.

Aquí seguimos sin novedad. Debe usted ya saber la ocupación de Tampico por nuestras fuerzas, verificada el día 7 de agosto por capitulación, cuyos pormenores ignoro porque no ha venido el parte oficial respectivo. También debe usted ya saber el motín que Hinojosa y Canales hicieron en Matamoros, derrocando a Carbajal como gobernador del estado de Tamaulipas. Aunque ya el gobierno había dispuesto que Carbajal cesara en el mando por la capitulación que celebró con Mejía, pero aún no había recibido la orden de la fecha del motín y, por consiguiente, fungía todavía como autoridad legítima, a quien nadie debía destituir del mando.

Aunque no se me ha comunicado de oficio este hecho escandaloso, pero, apareciendo ya publicado en los periódicos, me voy a ocupar de reprobalo y de dictar las medidas consiguientes para restablecer el orden en aquel punto.

El día 1º del corriente ha debido marchar de Monterrey el general Tapia con 1,500 hombres, a encargarse del mando político y militar de Tamaulipas y espero que pronto restablezcan allí el orden. Escobedo lo auxiliará con más fuerzas en caso necesario. Carbajal y Garza se pasaron a Brownsville.

Escobedo me dice que Bazaine se dirigía para Tampico con 4,000 hombres. Es probable que su objeto sea embarcarse en aquel puerto para Europa y entretanto los nuestros tendrán que evacuar la plaza, a no ser que Bazaine al saber la ocupación de la plaza por nuestras fuerzas, quiera cumplir estrictamente las instrucciones de no tomar la ofensiva y contramarche a México. Pronto sabremos lo que haga, pues desde el 28 de agosto me dice Escobedo que Bazaine estaba cerca de Tula; de manera que a principios del presente debió llegar a Tampico. No es de presumir que vaya a Matamoros el que siempre ha cuidado de no mandar allí fuerza francesa, para evitar un conflicto con los americanos. Sólo podría hacerlo, previo acuerdo del jefe yankee para sólo el objeto de embarcarse en aquel puerto.

También me dice Escobedo los rumores que corrieron en Monterrey de que el día 10 de agosto había abdicado Maximiliano y de que se iba a firmar o se había firmado un triunvirato compuesto de Vidaurri, (López) Uruga y Lacunza.

Memorias a los amigos y a la familia y mil besos a María.

Su afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

SEGÚN LOS INFORMES QUE TIENE,
JUÁREZ CONSIDERA DESESPERADA
LA SITUACIÓN DEL AUSTRIACO

Chihuahua, septiembre 17 de 1866

(Señor Pedro Santacilia)

Mi querido hijo Santa:

Recibí las cartas de usted de 9 y 10 de agosto habiendo venido una bajo la cubierta de Lerdo. Puede usted también rotularla al administrador de la aduana de El Paso que es el encargado de recoger la correspondencia, aunque supongo que serán ya pocas las que me escriba usted por la vía de Nuevo México, si es que han resuelto ustedes emprender su viaje de regreso a Monterrey, lo que espero me avise.

Quedo enterado de que será pagada al señor Carranza la libranza de mil pesos que giré contra usted y de que me mandará las tarjetas que le encargué.

Aún permanecen en Durango 1,200 hombres entre franceses y traidores; pero están reducidos a sólo la capital en que están fortificados, pues el resto del estado está ocupado por nuestras fuerzas. Estoy arreglando la marcha de la brigada que manda el general Aranda, a fin de que se emprenda un ataque formal y decisivo sobre aquella plaza. Hasta que Durango no esté en nuestro poder no puedo disponer mi marcha para el interior o para Monterrey.

Tenemos aquí periódicos de México que alcanzan hasta el 20 de agosto, que pintan desesperada la situación del austriaco. Está acabando por donde debió haber empezado; ha formado un ministerio francoclerical neto que le propone seguir el régimen del terror para

salvarse; pero ya es tarde, porque la insurrección es general y la caja imperial está enteramente vacía.

Las cartas de Prieto y de Santa Anna que ya habrá usted visto y que se reproducen en el periódico oficial adjunto, han ocasionado la confinación a Yucatán de muchas gentes de las que la mayor parte, o trabajaban por Santa Anna y por (González) Ortega o eran egoístas e insignificantes. Hay otra carta de Prieto del 6 de mayo, que trae *El Pájaro Verde*, dirigida a Alcalde, en que nos ponen de oro y azul, como suele decirse, a Romero, a Lerdo y a mí. Ya la publicaremos en el número inmediato del periódico oficial.

Creo haber dicho a usted, en mi última, que Hinojosa y Canales encabezaron un motín en Matamoros contra Carbajal, no por la capitulación que éste celebró con Mejía sino por otros motivos enteramente infundados. He reprobado ese escándalo y dispuesto que los responsables vengan a responder de su conducta. Tapia hará cumplir mis órdenes, para lo que Escobedo debe auxiliarlo con la fuerza necesaria. Parte de las fuerzas de Escobedo expedicionan ya en el estado de San Luis, donde trabaja con asiduidad don Juan Bustamante que es el gobernador que yo nombré desde que me separé de Monterrey. Bustamante está en muy buen sentido y muy decidido contra los santanistas y orteguistas. Tengo cartas y comunicaciones de él muy recientes.

Aún no sé si por fin Bazaine se fue para Tampico o contramarchó al saber la rendición de aquella plaza. El gobernador Auza me dice últimamente que dicho Bazaine se fue para México. Ya veremos.

Aquí no hay novedad. Memorias a la familia y a los amigos y muchos besos a María.

Su afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

A FRANCISCO MILÁN SE LE DA EL MANDO
DE LAS GUERRILLAS DEL CENTRO DE VERACRUZ

Chihuahua, septiembre 17 de 1866

(Señor Pedro Santacilia)

Mi querido hijo Santa:

Ya contesto a usted por la legación sus cartas de 9 y 10 de agosto. Yo sigo sin novedad y nuestros negocios marchan bien.

Para evitar que las guerrillas que se multiplican entre Veracruz y Jalapa entren en desorden por falta de un jefe superior, he dispuesto que el coronel don Francisco Milán se encargue del mando en jefe de las fuerzas que operan en la línea de Veracruz, Orizaba y Jalapa, con entera sujeción a las órdenes del general Díaz o de su segundo el general García, si aquél sigue operando por Oaxaca o sur de Puebla y sin perjuicio de que Díaz o García, a su vez, aumenten o restrinjan el mando de Milán o nombren a otro jefe.

Sé que Nacho Mariscal está en Nueva York. Déle usted memorias lo mismo que a los demás amigos.

Llegó Bravo y me entregó el retrato de Margarita que está muy bueno.

Cuando vuelva tráigame un bastón, porque el que yo tenía se quebró en tantas idas y venidas.

Suyo afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

PARA JUÁREZ, EL TRIUNFO DEFINITIVO
SE ACERCA

Chihuahua, septiembre 24 de 1866

(Señor don Pedro Santacilia)
Nueva York

Mi querido hijo Santa:

Recibí el jueves último las cartas de usted de 21 y 23 de agosto con las de Margarita y las muchachitas. También recibí hasta el jueves la que me escribió usted el día 1º del mismo mes, que he leído con mucho gusto porque en ella me describe todas las gracias de María. Estoy muy ansioso de verla y tenerla en mis brazos para darle muchos besos. Creo que no se pasará ya mucho tiempo sin que satisfaga yo este deseo, pues nuestro definitivo triunfo se acerca rápidamente. Ya dije a usted en mi última que estaba arreglando la marcha del general Aranda para Durango, donde existen aún 1,000 hombres entre franceses y traidores. Hasta que se ocupe la capital de aquel estado dispondré mi marcha ya sea para Monterrey o para el interior. Esto dependerá de las circunstancias.

Ustedes deben ya emprender su regreso a Monterrey, arreglando su viaje del mejor modo posible y sin pararse en gastos y sin tomar la vía de Kansas y San Antonio, como le había yo indicado a usted, porque por ese rumbo no hay diligencias ni seguridad en el camino. Debe ser, pues, el viaje por tierra o por agua, por la vía de Nueva Orleáns.

Tráigame usted un copiadore de cartas con su papel correspondiente.

Va el periódico oficial donde verá usted reproducida la carta de Prieto. Cortina me escribió el día 26 de agosto en el mejor sentido. No

tomó parte en el motín de Hinojosa y Canales, a quienes ya dije a usted mandé prevenir vengan a responder de su conducta.

Celebraré que el cólera no siga en aumento ni se extienda por Nueva Orleáns y Texas, pues de lo contrario tendrían ustedes que demorar su viaje, en lo que harían bien, pues vale más esperar que exponerse a los estragos de la epidemia.

Quedo enterado de que hasta el 23 de agosto no había llegado la libranza y de que será pagada inmediatamente.

He comenzado a recibir las tarjetas. Con 25 o 30 que me mande usted en las cartas bastará por ahora; las demás las pueden traer cuando vuelvan.

Memorias a todos y muchos besos a María. Su afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

EL REGRESO ES OBSESIÓN
DE LA FAMILIA DE JUÁREZ

New York, septiembre 24 de 1866

(Señor don Benito Juárez)

Mi querido padre y amigo:

Escribo a usted desde hoy aunque esta carta no podrá mandarla Romero hasta dentro de tres días, porque mañana me iré con Nela al Niágara y no estaré de vuelta tal vez hasta fines de la semana.

Como usted sabe, sólo mi Nela no ha visto la gran catarata y quiero que la vea antes de volver a ese país. No podía emprender el viaje el verano pasado, porque necesitaba estar con María que todavía no dejaba el pecho. Hoy puede ir, porque la niña -que come como una nigua- estará perfectamente cuidada por la vieja y por las muchachas.

He recibido esta mañana las dos cartas de usted fechadas el 27 del pasado que vinieron, una directamente y otra por la legación. No estaré tranquilo hasta no saber que somos dueños de Durango.

Ya he dicho hasta la saciedad cuanto tenía que decirle acerca de nuestro viaje a Monterrey. Hemos convenido Margarita y yo en emprenderlo a fines de octubre próximo o a principios de noviembre a más tardar.

El cólera continúa haciendo de las suyas por el rumbo del Ohio y por las orillas del Mississipi; existe todavía en Nueva Orleáns y lo hay, asimismo, en Brownsville. Es por lo mismo indispensable esperar que refresque la temperatura para que desaparezca completamente la enfermedad. Sería un verdadero desatino emprender ese largo viaje con tan larga familia en medio de ciudades apestadas y en lo peor de la

estación. Todavía en este mes es horrible el calor de Nueva Orleáns. Esperemos, pues.

Quedan entregadas las cartas que me acompañó usted para Navarro, Baz y Ortega (don Fernando).

Cuando vaya a casa -pues escribo en el consulado- entregaré a la vieja la carta que mandó usted para ella.

Ya debe usted adivinar que en la familia no se habla más que de viaje. Todos están ansiosos por volar en busca de usted y haciendo yo los preparativos de marchar. La pobre vieja creo que hasta sueña diariamente con la próxima peregrinación. ¡Dios nos lleve con felicidad!

Mucho me gusta el nombramiento de Auza y creo, en efecto, que jamás dará un escándalo, aun cuando sea, como dicen que es, amigo íntimo de don Chucho.

No tenga usted cuidado; irá toda la familia. Benó desea quedarse, pero yo siempre calculé que usted no consentiría en dejarlo por acá. Hace usted bien. La ausencia engendra el despegue.

Nada digo a usted de noticias, porque Romero, que escribirá a usted hasta última hora, le dirá naturalmente lo que ocurre de más importante y le mandará varias cartas que he recibido yo de Veracruz con fechas hasta el 12 de este mismo mes.

Por el telégrafo me dicen de San Antonio, con fecha 19 del mes que cursa, que se recibió la caja con varios efectos que mandé a don Sebastián. En esa caja van para usted 300 cajillas de cigarros y las tarjetas con la correspondiente plancha. Basta. Todos estamos buenos a Dios gracias y pensando solamente en abandonar este país. Saliendo a principio de noviembre tendremos una bella estación, porque ni habrá para entonces el calor insoportable del verano, ni habrá aún el frío horrible del invierno. Si no fuese por el maldecido cólera, hace ya muchos días que estaríamos en Nueva Orleáns y acaso hasta en Matamoros. Me alegro, sin embargo, de llegar allí cuando esté Tapia y cuando hayan desaparecido los disgustos entre Carbajal, Canales, etc.

También me alegraría de que estuviese usted en Monterrey cuando estuviésemos nosotros en Matamoros.

Basta.

Recuerdos a todos y usted mande a su

Santa

Septiembre 28 de 1866

Anoche me dijeron Baz y Navarro, que Patoni había contestado a (González) Ortega, acompañándole una comunicación que dirigió al gobierno desaprobando los decretos del 8 de noviembre. ¿Será cierto? Yo ya no sé qué creer. Me dijo usted en su penúltima carta, al hablarme de los descontentos que estaban en San Antonio, que para allá se dirigían Patoni y Carbajal -Antonio- pero que esos eran amigos añadiendo que el primero iba con licencia para California y el otro volvería pronto a organizar fuerzas en Zacatecas, etc. ¿Qué debo creer? Yo fui a visitar a Patoni inmediatamente que vino, porque usted me dijo que era amigo, etc. ¿Cambiaría después?

Berriozábal ha obrado bien. Aunque está disgustado con el gobierno, según me dijo Mariscal, por no sé qué nota que le pasó Mejía, ha respondido a (González) Ortega que reconoce el gobierno de usted y obedecerá sus órdenes como militar, etc.

Hoy repiten los papeles lo que ya habían anunciado hace algunos días: que se batieron unas contra otras, las fuerzas de Canales y de Cortina y que las del último fueron completamente derrotadas.

¡Qué bueno sería si en efecto Huerta ha reconocido a (González) Ortega, que éste le mandara salir inmediatamente para Michoacán! No iría, por supuesto y quedaba el manquito en una bella posición.

Basta. Voy a salir; veremos lo que averiguo por el consulado. Hasta luego.

Acabo de llegar del consulado. He leído la contestación de Ciprián Robert, que debe hacer rabiar al pobre don Chucho Borrego. Robert le dice que no es ya diputado, que (González) Ortega no tiene derecho para pedirle cuenta de sus acciones por ningún motivo, pero como él -Robert- no hace misterio de sus opiniones, le manifestó que el Presidente Juárez lejos de dar un golpe de Estado ha obrado en la órbita legal de sus facultades de prorrogar sus funciones, etc., etc. En ese mismo sentido contestará hoy el amigo Tovar. A mí no me han mandado circular. Acaso (González) Ortega haya creído que obraba delicadamente no poniéndome en el caso de opinar en esa materia.

El *Courrier*, al anunciar la llegada de (González) Ortega, dijo -según me han dicho Tovar y Baz- que (González) Ortega era famoso por el dinero que gastó en perfumes y pomadas durante el sitio de Puebla.

Hasta luego.

El vapor *Arago*, con fechas de Europa hasta el 13 de éste, entró anoche. Van las noticias que trajo. Como verá usted el ministro de Napoleón creyó deber manifestar que las opiniones de Forey eran personales y que no expresaban la política del gobierno, respecto a la salida del ejército francés.

De Washington nada sabemos. Sigue la boruca del presidente con el Congreso. Sucedió lo que yo temía: las cuestiones interiores absorben la atención general. Esto debía suceder.

Miércoles 28

Hoy publica el *Herald* un artículo tomado del *Times* de Londres, en que éste papel dice que Napoleón inspiró a Forey el discurso de que hablo en otro lugar.

Ya hubo ayer una moción en el Congreso relativo a nuestros asuntos, que se pasó a la comisión de Relaciones, etc.

Nada más he sabido del bando orteguista. Dice Navarro que la protesta de Villalobos cuenta ya con ¡cuatro firmas! Los firmantes son Villalobos, Togno el hermano de Ortega y un muchacho de Tabasco llamado Guiliara, que es escribiente de Chucho y el que le sirve de

intérprete cuando va a los congaes de esta ciudad. Dice el doctor Navarro que Huerta se negó a firmar la tal protesta.

Zambrano quiere que recomiende yo a usted cierto trabajo que le mandará sobre estadística, población, ferrocarriles, inmigración, etc. Dígale cuando le escriba que yo le recomendé el trabajo.

Esta va por Mr. Web. Escribiré también por Romero para el sábado próximo, pues ha cambiado su día de correo. Había olvidado hacer una observación que es de bastante interés: dice el *Times* de Londres que cuando el general Forey indicó en su discurso que era conveniente mandar refuerzos a México, aquellas palabras fueron acogidas por el senado con murmullos de desaprobación. Esto dio lugar, sin duda, a la aclaración del ministro Rouher, que dijo que el mariscal emitía opiniones puramente personales o, lo que es lo mismo, que el gobierno nada tenía que ver con sus palabras.

Basta por ahora. Siempre dígame usted las fechas de las cartas mías que reciba y el conducto por donde le van.

Recuerdos a los amigos Lerdo, Iglesias, Goytia, Contreras, Balcárcel, Sánchez, Posada, etc. y usted mande a su

Santa

El jueves escribirán Margarita y Nela.

EL IMPERIO CAMINA RÁPIDAMENTE
A SU FINAL DESAPARICIÓN

Chihuahua, octubre 1° de 1866

(Señor don Pedro Santacilia)
(Nueva York)

Mi querido hijo Santa:

Recibí la carta de usted de 15 de agosto y la que me escribió usted en los días 28 y 31 del mismo mes. Al comenzar la lectura de la del 28 tuve un momento de malísima impresión por la enfermedad que me anunciaba de María, porque se me agolparon a la imaginación mil ideas funestas sobre la suerte de esa pobre niña y sobre los sufrimientos morales que usted, Nela y toda la familia tendrían si la paciente no resistía el ataque; pero gracias a Dios que en los siguientes renglones de su carta ya me dice usted que con sólo la variación de temperamento se alivió nuestra graciosa María y que estaba tan sana, alegre y contenta como antes. Esto me tiene ya tranquilo y contento, deseando que nunca volvamos a tener otro susto semejante.

He visto en *La Sociedad* del día 27 de agosto que Bazaine llegó a México de regreso de su viaje a San Luis (Potosí), lo que me indica que no era cierto el proyecto de una nueva expedición a Monterrey o a Tampico. Es ya seguro que toda la frontera ha quedado libre para siempre de la invasión francesa y, por consiguiente, pueden ustedes volver a Monterrey sin temor de franceses y traidores.

Hoy recibí noticia de Sinaloa y de Sonora. Martínez derrotó completamente a Tanori cerca de Hermosillo y en todo el estado no queda más que una fuerza francesa en Guaymas. Corona derrotó una

fuerza francotraidora en las orillas de Mazatlán y él resto de franceses queda reducido a sólo la plaza. Tal vez a la fecha hayan evacuado Mazatlán y Guaymas. En fin, la intervención y el imperio caminan rápidamente a su final desaparición.

Hoy también recibí carta de Escobedo de fecha 14 de septiembre y todo marchaba bien por Nuevo León, que es ahora el centro de operaciones sobre San Luis (Potosí) y otros puntos. Escobedo auxiliará a Tapia para arreglar el estado de Tamaulipas.

Quedo enterado de que me manda usted por la vía de San Antonio un cajón de cigarros y otras cosas. He estado recibiendo ya las tarjetas.

Memorias a todos y muchos besos a María.

Suyo afectísimo padre y amigo.

Benito Juárez

Ya escribo a Margarita por la legación.

LA PRENSA FRANCESA HACE JUSTICIA
AL PATRIOTISMO DE JUÁREZ

Washington, octubre 4 de 1866

Señor don Benito Juárez
Chihuahua

Mi muy querido amigo:

El domingo en la noche recibí su grata de tres de septiembre próximo pasado. Las incluidas fueron enviadas desde luego a su destino. Remito a usted hoy una del señor Santacilia.

Al señor Lerdo comunico hoy oficialmente cuanto ha ocurrido de importancia por aquí, de interés con relación a nosotros. En esta carta me limitaré a hablar a usted de dos cosas: primera, de un excelente artículo sobre usted de la *Liberté* de París, y, segunda, de Mr. Plumb.

Respecto de lo primero debo decir a usted que el artículo de la *Liberté* es lo más razonado y mejor escrito que ha publicado la prensa francesa sobre México y que hace justicia al patriotismo de usted. He mandado por otro ejemplar del *Herald* donde salió, para enviárselo a usted. Si no lo consigo mandaré oficialmente el que tengo al señor Lerdo, hoy mismo o el sábado próximo.

Respecto del segundo punto, debo manifestar a usted que aunque Mr. Plumb es muy activo inteligente y decidido amigo nuestro, es bastante apasionado y algo presumido. Yo he procurado conservar buenas relaciones con él aunque a veces me ha sido duro aguantarle sus cosas, pues últimamente se ha vuelto imperioso y quiere que yo haga sólo lo que a él le parece. Ahora está muy ofendido conmigo por varias pequeñeces; la primera que me hizo una indicación para que le prestara

yo un dinero y no me di por entendido de ella; ya le he prestado cosa de \$3,000 y no habiéndome pedido nada directamente y no mirando que tenga modo de pagarme, no creía que debía ofrecerle nada. Él había dicho a los agentes de Mr. Braunan que yo consentía en recibir solamente \$9,500,000 de los bonos de Ochoa, dejando los otros \$500,000 hipotecados, en virtud del contrato de Ochoa. Yo creí necesario esclarecer esto, diciendo que no consentiría en recibir nada menos de los \$10,000,000 y esto lo ofendió mucho. Lo que ha ocurrido en el negocio de las armas de Mr. Campbell también lo ha indisputado conmigo, pues me aconsejaba que sin examen las comprara yo a los precios que Mr. Campbell las ofrecía, partiendo del mismo principio de Baranda, de que nuestros bonos no valen nada y necesitamos armas.

Cuando volvió con Mr. Campbell la semana pasada, estuvo inculpándome todo lo malo que se ha hecho aquí y haciéndome a mí el único responsable de ello, lo mismo que dice Keats en la carta que había visto usted. Me asegura que los mexicanos en Nueva York participan de su opinión. Ya le he dicho que mientras yo piense como él tendré mucho gusto en seguir sus consejos; pero que cuando difiera no puede esperar que abdique de mi juicio por seguir el suyo, que si yerro, quedaré con mi conciencia tranquila sabiendo que mi error fue de buena fe y que incurrí en él deseando hacer bien; pero que no me quedaría satisfecho ni tranquilo si errara por haber obrado contra mi sentir por seguir el parecer de otro que no está autorizado por mi gobierno para dirigirme; y, por último, que si él o los mexicanos residentes en Nueva York me creen causa de todos los males que nos han ocurrido, lo comuniquen así al gobierno y soliciten mi remoción.

Si llega a ir de secretario con Mr. Campbell, temo que les dé a ustedes algunos disgustos.

Si lo creyere necesario escribiré a usted después más detenidamente sobre esto mismo. Entretanto le suplico me haga usted favor de comunicar esta carta al señor Lerdo, pues deseo que se informe de estos hechos y no tengo tiempo de referírselos a él.

Soy de usted afectísimo amigo atento y seguro servidor.

Matías Romero